
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 86

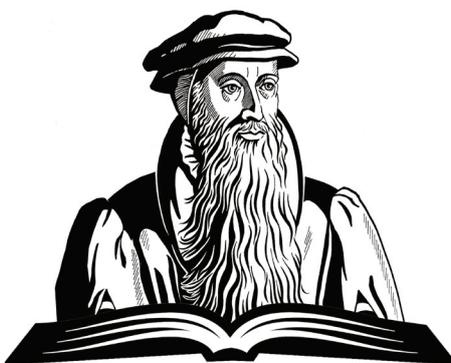
El sueño olvidado de Nabucodonosor

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 86

EL SUEÑO OLVIDADO DE NABUCODONOSOR

Daniel 2

Versículo para memorizar

*«Y en los días de estos reyes,
el Dios del cielo levantará un reino
que nunca jamás será destruido».*

Daniel 2:44

Un sueño olvidado

En Daniel 2, nos encontramos al poderoso rey Nabucodonosor en su trono; no obstante, parece estar muy turbado. Ha tenido un sueño muy extraño. Todavía tiene esa vívida impresión, pero el sueño en sí lo ha olvidado. Todos los magos, astrólogos, y otros sabios fueron convocados para venir a ayudarlo. Sin embargo, para su sorpresa, ¡ninguno de estos hombres, que se suponía que estaban en contacto con el mundo espiritual, fueron capaces de ayudarlo! El rey, en su frustración, amenazó a los sabios. Cuando los magos y astrólogos insinuaron que el rey no estaba siendo razonable, se enfureció, y ordenó que todos sean ejecutados inmediatamente.

La petición de Daniel

Cuando Daniel oyó lo que estaba pasando, dijo al rey que, tal vez, él podría contarle el sueño al día siguiente; y con eso pudo obtener más tiempo. Esa noche, Daniel y sus amigos doblaron rodillas «para pedir misericordias por parte del Dios del cielo sobre este misterio». Y, esa misma noche, ¡Dios le mostró el sueño! Daniel prorrumpió en gratitud y alabanza al Señor por haber respondido a sus oraciones.

La repetición del sueño

Al cabo de unas horas, Daniel se presentó ante el gran monarca. Sin más rodeos, Daniel le dijo al rey que ningún hombre jamás podría revelarle al rey lo que estaba

pidiendo, «pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios». Entonces, Daniel comenzó a contarle al rey lo que había visto en su sueño. Se trataba de una gran estatua, hecha de diferentes tipos de metales. Su cabeza era de oro; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Cuando, de repente, de la montaña que estaba detrás de la estatua, una piedra que fue cortada no con mano, rodó hasta impactar la estatua con una fuerza terrible, derribándola y desmenuzándola de tal manera que solo quedó una nube de polvo. Entonces, esta roca comenzó a crecer hasta convertirse en un gran monte que llenó toda la tierra.

La interpretación del sueño

Entonces, Daniel comenzó a dar la interpretación del sueño. «Tú eres aquella cabeza de oro», él dijo, apuntando al rey. Nabucodonosor era el monarca más poderoso del mundo en ese tiempo. Su imperio era inmenso, y extremadamente rico. Sin embargo, lo que Nabucodonosor temía vino aquella noche, se hizo realidad: otro imperio se levantó, y lo conquistó. Este era el pecho de plata, que a su vez, también sería conquistado por un tercer imperio, el de bronce. Luego, un cuarto imperio surgiría, fuerte como el hierro. Pero, se desmoronaría en naciones separadas, algunas fuertes y otras débiles, así como los pies de hierro y de barro. La piedra que impactó la estatua sería el último y más grande reino, establecido por el Señor Dios mismo. Este iba a ser un reino eterno. ¡El rey Nabucodonosor estaba tan impresionado, que cayó sobre su rostro, y se humilló ante Daniel! Y le dijo: «Ciertamente que vuestro Dios es Dios de dioses y el Señor de los reyes». El rey, agradecido, recompensó generosamente a Daniel y también a sus amigos. ¡Daniel fue nombrado gobernador de toda la provincia de Babilonia!

El cumplimiento del sueño

Al mirar atrás, hacia el pasado, vemos cómo la profecía de Daniel se cumplió. El imperio babilonio fue conquistado por los persas (plata), quienes a su vez fueron conquistados por los griegos, liderados por Alejandro Magno (bronce). Los griegos fueron conquistado por el poderoso imperio romano (hierro), quienes se desmoronaron en muchas naciones separadas, algunas fuertes y otras débiles (hierro y barro). ¿Y qué de la piedra? En Lucas 20:17, el Señor Jesús claramente dice de Sí mismo que Él es esa roca, «la piedra que desecharon los edificadores», que ha venido a ser «cabeza del ángulo». «Todo el que caiga sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre el que la piedra caiga, lo desmenuzará». La piedra fue cortada no con mano humana; el Señor Jesús fue nacido de la virgen María, no por la intervención de un hombre, sino por el poder del Altísimo que la cubrió con su sombra. Este reino crece cada vez que una persona es tomada del reino de las tinieblas e injertada al reino de Cristo (Romanos 11:24), son añadidas como piedras vivas para el templo espiritual (1 Pedro 2:5).

El cumplimiento final de este sueño del rey todavía no ha llegado. En el último día, todas las potencias del mundo serán derrocadas de una vez por todas. El Señor regresará «con poder y gran gloria» (Lucas 21:27). Entonces, «los reinos del mundo han venido a

ser de nuestro Señor y de su Cristo; y reinará por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 11:15). Entonces, todo el pueblo de Dios entrará en el reposo eterno. ¿Entrarás tú también? ¿Has perdido la confianza en tus propios méritos, y has puesto tu confianza en Cristo? En Hebreos 4:1, Pablo dice: «Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de incredulidad».

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. ¿A quién no llamó Nabucodonosor? Marca uno.
 - a) Magos
 - b) Encantadores
 - c) Astrólogos
 - d) Profetas

2. ¿Qué dos cosas pidió el rey Nabucodonosor que los sabios hicieran?

3. ¿Con qué amenazó Nabucodonosor a los sabios?
 - a) Exilio
 - b) Esclavitud
 - c) Muerte
 - d) Encarcelamiento

4. Enumera los siguientes sucesos en el orden que aparecieron.

_____ El Señor le reveló a Daniel el sueño.

_____ Daniel llamó a sus amigos.

_____ Daniel dio gracias y alabó a Dios.

_____ Daniel pidió más tiempo.

_____ Oraron por misericordias a Dios.

5. ¿Cómo se dirigió Daniel a Dios cuando le dio gracias y alabanza?

- a) Dios del cielo y de la tierra
- b) Jehová de los ejércitos
- c) Dios de mis padres
- d) Jehová Dios

6. ¿Con qué material estaban hechos las siguientes partes de la estatua?

- a) Cabeza: _____
- b) Pecho y brazos: _____
- c) Vientre y muslos: _____
- d) Piernas: _____
- e) Pies: _____

7. ¿Qué representaban cada uno de los metales?

8. ¿Qué representaba la piedra?
